

Agricultura, vida humana y medio ambiente

Conciliar el progreso de la especie humana, con la supervivencia de las otras especies presentes en la tierra, implica que se tomen medidas para lograr que su actividad sea más amigable con el planeta. Una de las acciones más importantes que el ser humano realiza en su vida cotidiana, está relacionada con el cultivo y la consecución de alimentos. La evolución de la cultura humana se potenció cuando, en la época del neolítico, el hombre pasó de ser cazador y recolector a productor, gracias al descubrimiento de la agricultura. Actividad que le ayudaría a conseguir el sustento y a aumentar el ciclo de vida de la especie.

Desde el mundo antiguo hasta nuestros días, las diferentes sociedades, a través de políticas, han tratado de proteger los espacios para la producción agrícola. En la actualidad, los planes de ordenamiento territorial, tanto de los países como de las regiones, tienen presente que, además de establecer las zonas para los asentamientos humanos, el control y la distribución de la población en los territorios, deben fijar las áreas para el ejercicio de la agricultura, teniendo presente las condiciones climáticas, las composiciones de los suelos y el declive de las pendientes. También, deben cuidar del ciclo del agua y de los procesos de escorrentía.

"Una de las acciones más importantes que el ser humano realiza en su vida cotidiana, está relacionada con el cultivo y la consecución de alimentos".

La soberanía alimentaria es fundamental para la supervivencia de los países, por lo tanto, deben generarse políticas que protejan a los campesinos productores de alimentos, pero que, al mismo tiempo, cuiden el ambiente, los suelos y las aguas. Un problema del mundo agrícola, en el caso de Colombia, se debe a que muchos campesinos no tienen la capacidad económica para acceder a los insumos adecuados para mejorar la producción. El país no ha promovido procesos de tecnificación del sector agrario; no ha incentivado económicamente al campesino y, tampoco le ha brindado la formación suficiente para que pueda competir con la industria agrícola dominante.

Mientras que el pequeño productor no puede acceder a los insumos requeridos para mejorar su producción; la gran industria alimenticia abusa de los pesticidas y los fertilizantes. El manejo prudente de los agroquímicos requiere de procesos de investigación que permitan disminuir el impacto de estas sustancias en el medio ambiente. Aunque los agroquímicos han mejorado la producción de hortalizas, verduras, árboles frutales y flores, también, su uso indiscriminado ha terminado afectando el ciclo del agua y ha puesto en peligro la supervivencia de otros ecosistemas.

Como toda actividad humana tiene efectos sobre el planeta, es importante mitigar ese impacto, y en el caso de la agricultura, explorar diferentes alternativas que permitan encontrar interacciones con microorganismos que ayuden a regular los desequilibrios que se puedan presentar cuando se usan agroquímicos. La vida de la especie humana está ligada de una buena alimentación, pero también, la vida de las demás especies, con las que compartimos la cadena biótica, depende, de que nuestras acciones sean debidamente mitigadas, de manera que la supervivencia no sea un privilegio del existente humano, sino de toda la vida del planeta.

"La vida de la especie humana está ligada de una buena alimentación, pero también, la vida de las demás especies, con las que compartimos la cadena biótica".

Daniel Pérez Valencia
Editor